

El trabajo en Córdoba. Una mirada a largo plazo

Julieta Almada

FFyH-UNC.

julialmada@gmail.com

Marina Giraudó

Erika Schuster

Eje: El mundo del trabajo en el post-neoliberalismo

Resumen

En la presente ponencia nos proponemos abordar las transformaciones en la configuración del mercado de trabajo en Córdoba, desde la recuperación democrática (1983) hasta 2011. Realizaremos un primer acercamiento a la temática, atendiendo al análisis de: la dinámica del mercado de trabajo y la estructura ocupacional. Para tal fin integraremos metodologías cualitativas y cuantitativas en el relevamiento y análisis de datos.

El régimen social de acumulación (RSA) por valorización financiera que cristalizó en los gobiernos de los años 90, entró en crisis a partir de 2001. A partir de la megadevaluación de 2002, se inicia un proceso de transición hacia un nuevo RSA.

Consideramos necesario, entonces, un abordaje de largo plazo, para dimensionar las transformaciones y continuidades dentro del mercado de trabajo local en estos dos momentos históricos diferenciados, poniendo en tensión las dinámicas locales y nacionales.

En este marco cabe preguntarnos ¿Qué particularidades se dan en el espacio provincial? ¿Cómo incide la dinámica nacional en la estructura económica local? ¿Cómo se relaciona con la dinámica del mercado de trabajo local? ¿Qué cambios y continuidades podemos observar en el periodo post-neoliberal? Si bien las respuestas a estos interrogantes no serán absolutas, serán nuestras primeras aproximaciones a tal fin.

Algunas discusiones teóricas.

Existen múltiples perspectivas desde las que se puede analizar el mercado de trabajo, entre otras, la corriente neoclásica, el marxismo y las perspectivas regulacionistas. Desde el primer paradigma cuando se habla de mercado de trabajo se analizan principalmente dos factores: la oferta y la demanda de trabajo. Como en el mercado de los otros factores, el precio (en este caso el salario) está delimitado por la libre concurrencia de la oferta y la demanda, cualquier variación en las cantidades se ajusta de manera automática para la optimización de los recursos y ésta se traslada a los otros mercados generando el equilibrio general del sistema. Este planteo supone a los trabajadores y a los empresarios como individuos racionales que actúan en función de la optimización del beneficio y tiene como eje central el supuesto del equilibrio, por ello, los conflictos son analizados como desequilibrios en el mercado. Desde esta perspectiva, el Estado, los sindicatos, las asociaciones empresariales, y otros actores colectivos no forman parte del modelo y en general se los considera como factores desequilibrantes.

Sin embargo, desde otros paradigmas se ha problematizado este enfoque sobre el mercado de trabajo capitalista y se construyeron marcos analíticos más amplios desde los que se intentan articular variables económicas, políticas, sociales, históricas y espaciales, abandonando las intenciones de generar modelos explicativos en abstracto y universales, poniendo énfasis en el análisis de realidades históricas concretas y particulares. Es en este sentido que, los aportes del marxismo y el institucionalismo histórico, marcaron profundamente los marcos interpretativos y abren un conjunto de perspectivas que, sin ser homogéneas, se plantean la importancia de historizar al interior del capitalismo diferentes procesos de configuración y reconfiguración de la relación capital-trabajo, (Neffa, 2004; 2010; Sabato, 1985).

Siguiendo lo expuesto por Adriana Marshall, podemos plantear al menos tres elementos centrales del mercado de trabajo (Marshall, 1999; 2000). En primer lugar el *excedente de fuerza de trabajo*, el cual se relaciona directamente con la demanda y oferta de fuerza de trabajo y por lo tanto con las características de la estructura económica, es decir con el tipo de actividad económica más dinámica, la política cambiaria, fiscal, entre otras. Otra variable clave es el *poder de los sindicatos*, dado que influyen en la oferta de trabajo, los salarios y condiciones laborales, en mayor o menor medida dependiendo de la autonomía que tengan respecto al Estado. Por último, la *competencia en el mercado*, en la que incide directamente el Estado a través de la legislación y políticas laborales que tienden a proteger o intensificar el empleo, en vinculación con el poder de negociación sindical y el volumen del excedente de fuerza de trabajo. En este trabajo nos interesa detenernos sobre la primera de estas dimensiones para el caso de Córdoba, en el periodo 1983-2011.

Dinámica del mercado de trabajo en Córdoba

403

A partir de la breve descripción que realizamos sobre las principales dimensiones del mercado de trabajo en el apartado anterior, nos dispondremos ahora a hacer una descripción de la configuración del mercado de trabajo en Córdoba, desde el retorno democrático hasta el año 2011.

Para esto, presentaremos los datos que hemos recopilado, a partir de la información proporcionada por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, referentes a: 1. La dinámica de empleo, tomando como indicadores la tasa de actividad, de empleo, de desocupación y subocupación. 2. La estructura ocupacional en función de las ramas de actividad, para tratar de analizar los cambios o desplazamientos al interior del mercado de trabajo, y que nos servirá de indicadores para poder, en un futuro, analizar los cambios en la estructura productiva de la provincia, y su inserción económica a nivel nacional e internacional.

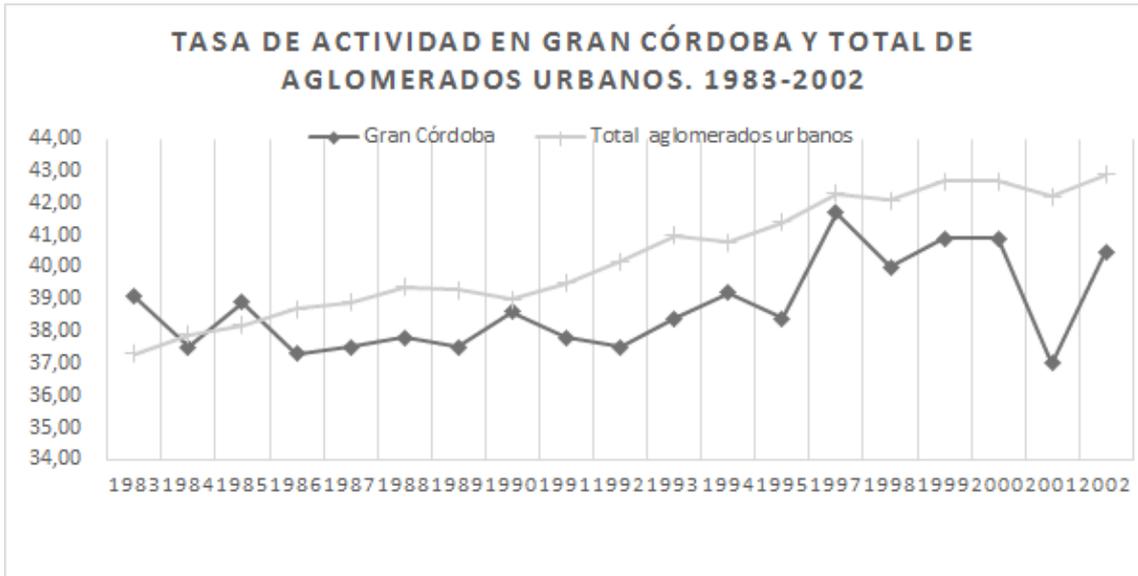
La presentación está subdividida en dos momentos (1983-2002 y 2003-2011) dado que entendemos que la crisis de 2001 y la salida del modelo de convertibilidad en 2002 marcaron el paso a un nuevo régimen de acumulación en nuestro país.

Dinámica de empleo

Respecto a la dinámica de empleo, en la provincia de Córdoba para el periodo de estudio observamos las siguientes características. La tasa de actividad¹ en Córdoba, como podemos ver en el gráfico que sigue, es menor respecto al total de aglomerados urbanos y se mueve ampliando la

¹ La tasa de actividad indica qué parte de la población se encuentra participando activamente en el mercado de trabajo. Se calcula como la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población total. La PEA, según la OIT, abarca a todas las personas indiferentemente de su sexo (estén empleadas o desempleadas) que aportan su trabajo para producir bienes y servicios económicos, definidos según los sistemas de cuentas nacionales y de balances de las Naciones Unidas, durante un período de referencia. En el caso de Argentina, se considera además "activas a las personas que, sin percibir remuneraciones, trabajen un mínimo de 15 horas en la semana de referencia" (Neffa, Panigo, Pérez y Persia, 2014: 15)

diferencia, en algunos intervalos del tiempo. En los periodos de crisis se pronuncia esta tendencia, notable fundamentalmente en la crisis de 2001, así como en menor medida, en la crisis provincial de 1995². Hay diversas explicaciones posibles a este desenvolvimiento. Podríamos entender esta ampliación de la población que vende su fuerza de trabajo como una incorporación de segmentos poblacionales que antes estaban retirados del mercado de trabajo o su participación era mucho menor, como puede ser el caso de mujeres o jóvenes, es menor para el caso de nuestra provincia. Sin embargo, con sólo este indicador no podemos brindar una hipótesis de lectura concluyente.

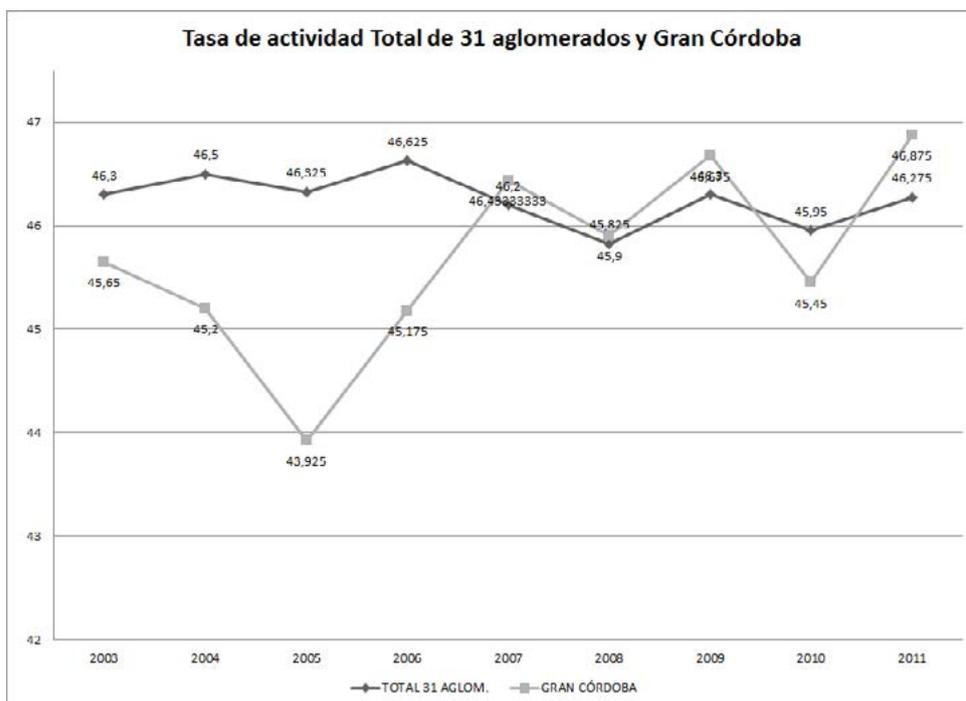


Fuente: Elaboración propia en base a EPH - INDEC

Hacia finales de la década de los noventa nuevamente la diferencia entre la población activa en la provincia y en el total de aglomerados urbanos se incrementa llegando a ser 5 puntos menor en el año 2001. Ello nos indica que la crisis que vivió el país en el 2001 y 2002 impactó profundamente en la economía provincial y por ello también en la dinámica de empleo, como veremos a continuación.

Como se observa en el gráfico que sigue hacia el año 2005 en el ámbito provincial la tasa de actividad comienza a revertir su tendencia y crece sostenidamente hasta el año 2009 incluso de una manera mucho más marcada que en el resto de los aglomerados. Esto puede estar relacionado con que durante este período se registró un significativo aumento del empleo industrial promovido principalmente a partir del conjunto de políticas llevadas adelante por el gobierno nacional y que denotarían una nueva etapa económico-política.

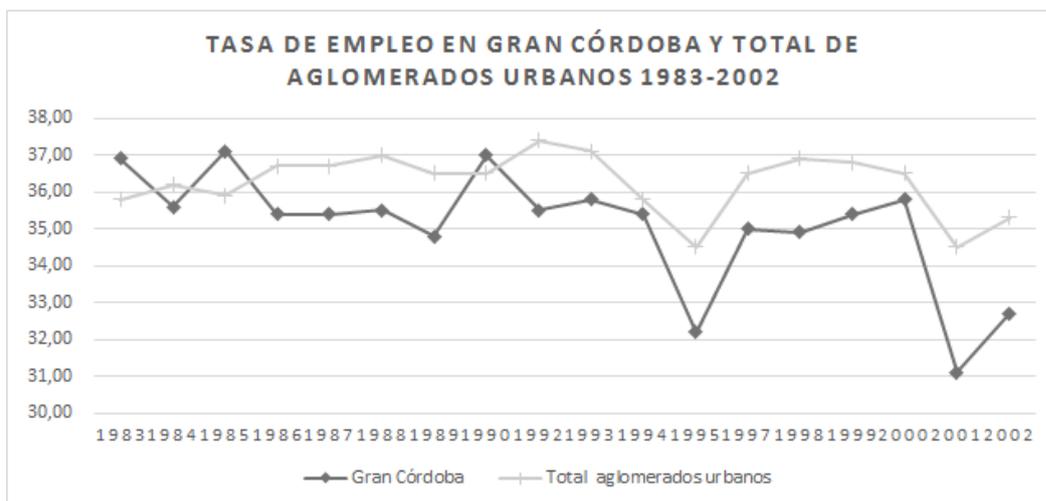
² La crisis del año 1995, devino de la imposibilidad de pago de salarios a empleados del sector público por parte del gobierno provincial, así como también la imposibilidad del mismo a hacer frente a la cancelación de deudas medias contraídas a lo largo de las gestiones angelocistas, con diferentes organismos financieros. El ciclo de protestas que acompañó a la coyuntura (Gordillo, 2003), así como las disputas al interior de la Unión Cívica Radical (Moyano, 2007), son elementos que necesariamente deben tomarse en cuenta para comprender la salida anticipada de Angeloz, para ser reemplazado por el también radical, Ramón Bautista Mestre. Sin dudas, las consecuencias financieras del denominado “Efecto Tequila” en referencia a la crisis financiera mexicana, no debe ser un elemento explicativo soslayado. La profunda crisis provincial posibilitará la profundización de políticas de ajuste y reducción del gasto público y social así como nuevos intentos privatizadores de las empresas estatales.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

Si tomamos en cuenta la tasa de empleo³ desde el retorno democrático, observamos una tendencia de acompañamiento, respecto al desenvolvimiento del total de aglomerados urbanos relevados por la EPH.

405

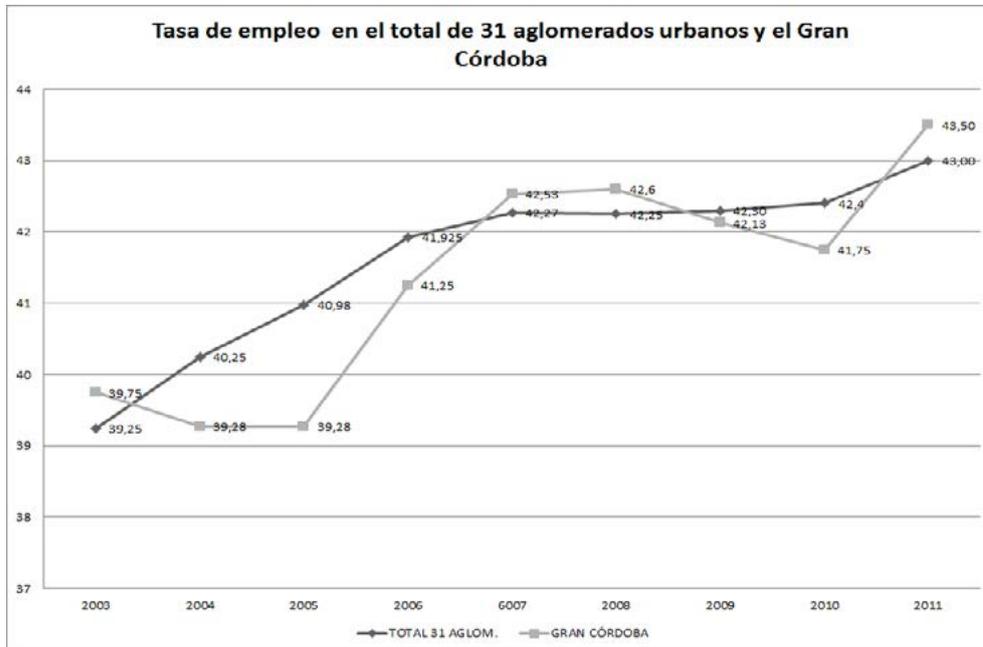


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

En general, se ubica por debajo del promedio del total de aglomerados urbanos. Así en el año 1995 la tasa de empleo se ubica en un magrísimo 32,2 %, similar al 31,1% de 2001 o al 32,7% de 2002, es decir que en los periodos de crisis (provincial vinculada también a la crisis internacional

3 La tasa de empleo indica la relación entre la Población Ocupada y la población total.

mexicana, o nacional) esto es más frecuente, lo que podría dar cuenta de una mayor vulnerabilidad de su economía a estos acontecimientos. Asimismo si tomamos los datos entre puntas, vemos que en este subperiodo, es mayor la disminución de la población ocupada que en el total de los aglomerados urbanos.

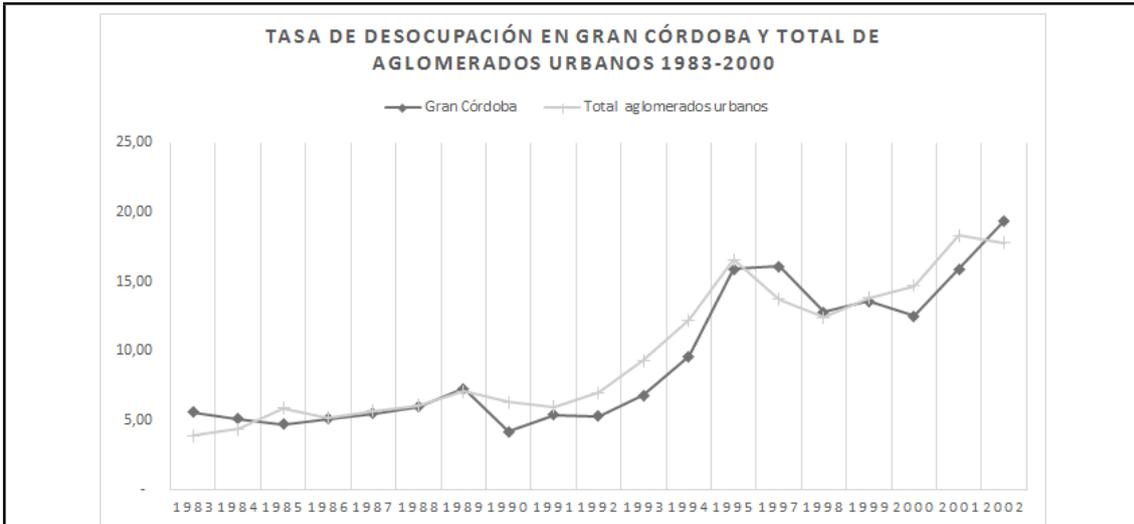


Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

Como ya hemos dicho y en relación al comportamiento de la tasa de actividad en Córdoba la tasa de empleo muestra una rápida reactivación desde el año 2003, aunque se mantiene siempre por debajo total de aglomerados, sin embargo desde el 2007 esto tiende a revertirse hasta el año 2011. Este comportamiento suponemos que se debe a las características de la estructura productiva local y a algunas medidas tomadas por el gobierno provincial.

Por otro lado, en lo que hace a la desocupación, resulta claro que si bien en los dos primeros años democráticos y durante la crisis de 1989, cuando los valores de la tasa de desocupación⁴ son superiores a la media de la totalidad de los aglomerados urbanos, esta corre levemente por debajo del promedio nacional. Es también claro que aunque las tasas nacionales de desocupación son más elevadas, no existe diferencia en cuanto a la tendencia expresada por las curvas. En este sentido, se evidencia un acompañamiento del movimiento, tal como podemos observar en el siguiente gráfico.

4 La tasa de desocupación calcula el porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.



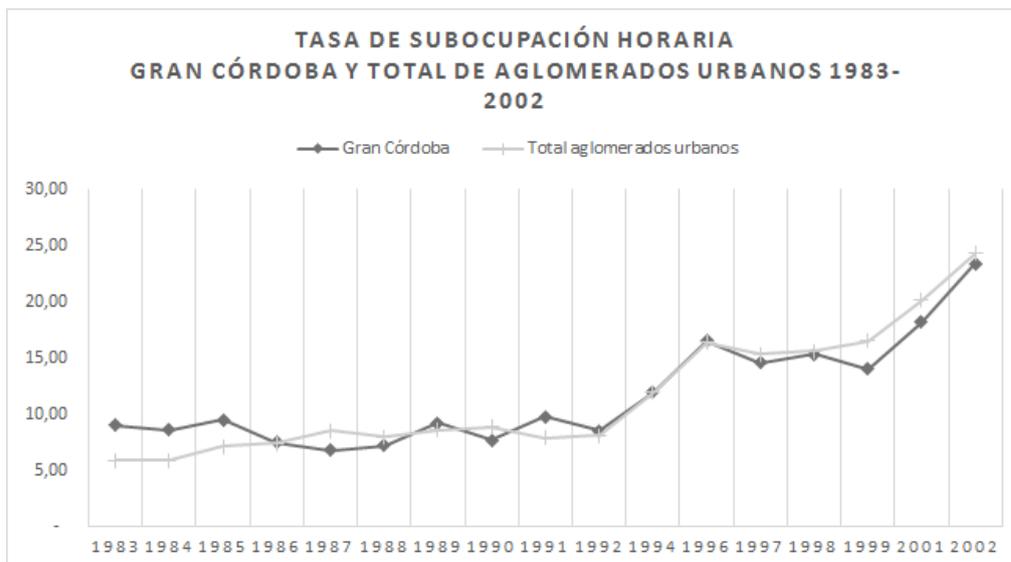
Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

Es necesario remarcar además que se muestra una extraña baja de la tasa de desocupación en el Gran Córdoba durante 1990. Luego de esta breve separación, las curvas retoman la tendencia posterior a acercarse, aumentando sostenidamente.

Durante el período posterior a la crisis del 2001 observamos el mismo comportamiento, es decir que el desempleo en la provincia es un poco menor que en el ámbito nacional y en ambos casos tiende a disminuir marcadamente. Sin embargo también, observamos que el cambio en la tasa de desempleo provincial es más abrupto en períodos cortos de tiempo.

Por último, la tasa de subocupación⁵, también sigue la evolución del total de aglomerados para el primer subperíodo de tiempo.

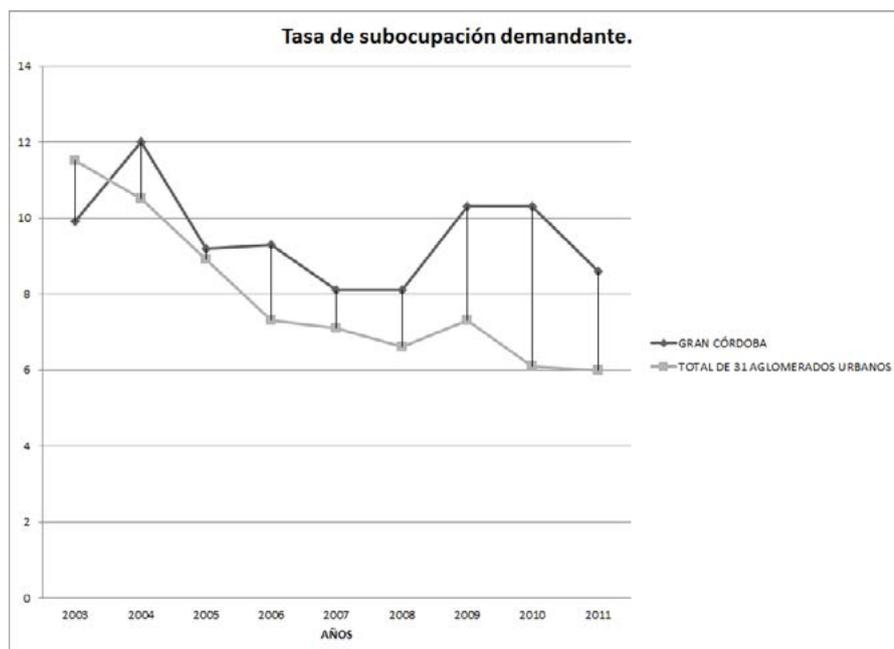
⁵ La tasa de subocupación nos aporta datos sobre el porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa. La población subocupada, se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales, que desean trabajar más horas y se encuentran disponibles para hacerlo, de acuerdo a las definiciones del Ministerio de Economía de la Nación.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

Exceptuando los años 1987, 1988, 1990 y el intervalo 1999-2002, en los que se observa un porcentaje menor en la tasa de subocupación, respecto al del total de los aglomerados urbanos, en los otros años, vemos que el nivel de subocupación se mantiene levemente por encima del promedio nacional. A diferencia de los otros indicadores, podemos observar en el siguiente gráfico, mayores oscilaciones entre las curvas que se cruzan reiteradas veces.

Si tomamos estos dos últimos indicadores (tasa de desocupación y subocupación), que dan cuenta del deterioro del mercado de trabajo y podrían considerarse como elementos indiscutibles para calcular el volumen del excedente de fuerza de trabajo, en el caso de Córdoba representaron en los años de punta (1983-2002) en conjunto el 14,6% y el 42,80% de la población económicamente activa, lo que representa un incremento del 293,15%. Así, tanto esta diferencia como el débil comportamiento de la tasa de empleo local respecto de la del total de aglomerados resulta dificultoso afirmar que la dinámica del mercado de trabajo fue diferente de la evolución nacional.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC

A diferencia del subperíodo anterior en donde encontramos un acompañamiento de la evolución de la tasa de subocupación demandante de Córdoba, respecto al total de aglomerados urbanos, entre 2003 y 2011 observamos que hay un creciente distanciamiento entre las líneas, que dan cuenta que el nivel de subocupación en el Gran Córdoba es considerablemente mayor que el del total de aglomerados urbanos. Asimismo, debemos destacar que en ambos casos, la tendencia es a una disminución. Para el caso del total de aglomerados, excepto en 2009, y como consecuencia de la crisis internacional, se observa una clara tendencia a la baja; mientras que en el caso del Gran Córdoba, el movimiento es más oscilatorio. La disminución de los niveles de subocupación, pueden ser explicados por las crecientes intervenciones estatales, en torno a la creación de empleo formal de mayor calidad.

Si tomamos como referencia la sumatoria entre la tasa de subocupación y desocupación, para evaluar el deterioro o mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo en este su periodo (2003-2011) en la provincia, observamos que en los años de punta representaban el 22,8% en 2003 y el 15,78% para 2011 de la PEA, es decir una reducción del 69,21%. Para los mismos años, a nivel del total de aglomerados urbanos estas cifras eran del 26,75% y del 13,15% respectivamente. Si tomamos entonces el último año (2011), vemos que pese al mejoramiento significativo de estos indicadores, se encuentra por debajo del nivel nacional (en un 20%).

Estructura ocupacional

En el mismo sentido, al explorar la estructura ocupacional y evaluar posibles inferencias a partir de ello, que evidencian transformaciones en la estructura productiva y que parecen continuar en el marco común impuesto por la dinámica de acumulación nacional. Por las características de la fuente utilizada (EPH puntual) nos es difícil poder advertir la importancia del sector primario dentro de la economía provincial, pese a la tendencia creciente del volumen de producción de este sector en la economía de la provincia en el marco de una creciente primarización de la economía argentina (Svampa, 2008).

Estructura ocupacional según sectores y ramas de actividad en el Gran Córdoba 1983-2002.

Año	Sector Primario	Sector Secundario	Indus.Manufact.	Construcción	Otros	Sector Terciario	Comercio	Serv.Comun. Soc. Y Pers.	Otros
1983	0,90	28,90	19,70	8,80	0,40	67,00	21,70	33,60	11,70
1984	0,70	29,50	19,50	9,50	0,50	66,50	22,50	33,00	11,00
1985	1,10	28,10	19,90	7,70	0,50	68,30	23,00	35,00	10,30
1986	1,20	31,40	21,50	8,90	1,00	63,50	21,20	32,20	10,10
1987	0,60	31,50	21,20	9,10	1,20	65,60	22,90	32,30	10,40
1988	0,70	29,00	18,50	9,50	1,00	66,60	22,70	34,40	9,50
1989	0,90	24,70	17,20	6,90	0,60	73,20	23,30	39,00	10,90
1990	0,70	28,10	19,10	8,20	0,80	70,60	21,90	37,10	11,60
1991	1,00	24,90	15,40	8,50	1,00	74,00	24,60	38,00	11,40
1992	0,90	26,50	18,10	7,90	0,50	72,40	24,40	35,40	12,60
1993	0,60	26,70	17,70	8,40	0,60	72,60	26,40	33,00	13,20
1994	0,40	27,00	16,80	9,80	0,40	72,60	26,40	33,10	13,10
1995	1,00	25,30	16,60	7,90	0,80	73,70	24,80	33,90	15,00
1996	0,60	24,50	16,60	7,30	0,60	74,80	26,00	32,60	16,20
1997	0,40	27,90	17,30	9,60	1,00	71,60	24,90	32,50	14,20
1998	0,10	26,50	15,60	10,10	0,80	73,40	25,20	33,50	14,70
1999	1,20	24,90	14,30	10,40	0,20	73,90	22,90	34,40	16,60
2000	1,20	20,50	11,80	8,40	0,30	78,30	22,30	37,60	18,40
2001	1,10	21,70	12,00	9,20	0,50	77,20	23,60	33,70	19,90
2002	1,00	20,00	11,00	8,80	0,20	79,10	24,30	37,70	17,10

Elaboración propia en base a INDEC.

Pese a estas aclaraciones, podemos afirmar que en materia del empleo urbano, en donde reside por otra parte la mayor cantidad de población de nuestra provincia, dentro del sector secundario vemos que en las industrias manufactureras presentan una tendencia decreciente del nivel de ocupación, fundamentalmente si tomamos las puntas del periodo seleccionado. Uno de los elementos explicativos posibles para comprender este proceso provincial, es que con la dictadura militar, se produce una apertura de la economía indiscriminada. El sector automotriz en particular, eje dinámico de la economía provincial desde mediados del siglo XX, se vio altamente afectado ya que “hasta 1978 esta industria tenía un bajísimo grado de apertura, dado que el régimen sectorial imponía un muy alto porcentaje de integración nacional, y prácticamente eliminaba las importaciones de productos terminados” (Kosacoff, 1993: 25). Con el proceso aperturista, las importaciones tanto de bienes terminados, como de autopartes, crecieron significativamente. A partir de 1981 volvió a constituirse como una actividad económica protegida, sin embargo, quedó abierta la importación de partes, lo que contribuyó a que los componentes de producción nacional fueran disminuyendo cada vez más, con el consecuente impacto en la economía provincial.

Ahora bien, como podemos observar en la tabla de estructura ocupacional, es el sector terciario el

que tiene una tendencia creciente en el nivel de ocupaciones, y dentro de este sector en particular, la rama servicios lo que podría dar cuenta de que, a partir del desplazamiento de la mano de obra de las ramas industriales, la estrategia seguida puede haber sido la instalación de comercios minoristas, o el emprendimiento de actividades por cuenta propia dentro del sector servicios.

Estructura ocupacional según sectores y ramas de actividad. Gran Córdoba 2003-2011.

Año	Sector Primario	Sector Secundario	Indus.Manufact.	Construcción	Otros	Sector Terciario	Comercio	Serv.Comun. Soc. Y Pers.
2003	1,00	20,00	11,00	8,80	0,20	79,10	24,30	37,70
2004	1,10	23,90	13,50	10,30	0,10	75,00	25,70	31,70
2005	0,60	24,60	12,40	11,80	0,40	74,70	26,70	31,80
2006	0,30	26,40	13,80	12,10	0,50	73,40	24,40	29,80
2007	0,80	23,10	11,80	10,80	0,50	76,00	23,60	32,70
2010	3,81	23,02	13,10	9,56	0,36	73,17	24,52	31,64
2011	3,61	24,60	12,93	11,35	0,32	71,80	23,95	29,98

Elaboración propia en base a INDEC.

Para el subperíodo 2003-2011, observamos una tendencia a aumentar dentro de la participación de las actividades del sector secundario y primario, dentro de la estructura ocupacional, en detrimento del sector terciario (servicios). Es notable el dinamismo de la construcción en este periodo.

411

Si bien este sector representa a más del 70% de los puestos de trabajo, a diferencia del subperíodo anterior, observamos esta tendencia, que podría contribuir a la explicación de un cambio de régimen de acumulación desde 2003.

Conclusiones provisionarias

De acuerdo al trabajo realizado, hemos podido observar ciertas particularidades de la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo local, en relación con el nivel nacional, así como al analizar la estructura ocupacional a nivel provincial. Asimismo, hemos podido advertir dos comportamientos disímiles de acuerdo a las temporalidades propuestas (1983-2002; 2003-2011), que nos posibilitarían dar cuenta de diferenciadas configuraciones del mercado de trabajo para el periodo de tiempo analizado. La descripción de la estructura ocupacional, nos permitiría advertir estrategias económicas diferenciadas que dan cuenta de las transformaciones promovidas desde 2003 a nivel nacional.

En este marco, si tomamos la sumatoria de la tasa de desocupación y la de subocupación -que dan cuenta del deterioro o mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo y podrían considerarse como elementos indiscutibles para calcular el volumen del excedente de fuerza de trabajo- en el caso de Córdoba representaron en los años de punta del primer subperíodo (1983-2002) en conjunto el 14,6% y el 42,80% de la población económicamente activa, lo que representa

un incremento del 293,15%. Así, tanto esta diferencia como el débil comportamiento de la tasa de empleo local respecto de la del total de aglomerados resulta dificultoso afirmar que la dinámica del mercado de trabajo fue diferente de la evolución nacional. Para el segundo subperíodo (2003-2011) en la provincia, observamos que en los años de punta representaban el 22,8% en 2003 y el 15,78% para 2011 de la PEA, es decir una reducción del 69,21%. Para los mismos años, a nivel del total de aglomerados urbanos estas cifras eran del 26,75% y del 13,15% respectivamente. Si tomamos entonces el último año (2011), vemos que pese al mejoramiento significativo de estos indicadores, se encuentra por debajo del nivel nacional (en un 20%).

Consideramos necesario, para fortalecer el planteo, poder incorporar en nuestro análisis, otros elementos que pueden ser considerados clave para el análisis del mercado de trabajo, como puede ser la evolución salarial, la diferenciación por sexo y nivel educacional, entre otros, que esperamos podamos profundizar en futuros trabajos, sirva la presente ponencia para iniciar el camino.

Bibliografía

- KOSACOFF, Bernardo (1993): *El desafío de la competitividad: la industria argentina en transformación*. Alianza Editorial, Buenos Aires.
- MARSHALL, Adriana (2000): “Regulación del mercado de trabajo, salarios y disciplina laboral- Un análisis comparativo”, Trabajo presentado en la *XXII Conference of the Latin American Studies Association*, Miami.
- MARSHALL, Adriana; CORTES, Rosalía (1999): *Estrategias económicas, instituciones y negociaciones políticas en la reforma social de los 90*, en *Desarrollo económico*, vol 39, número 154, Julio-Septiembre.
- NEFFA Julio C (comp) (2010): *Transformaciones del empleo en la Argentina*, CICCUS , CEIL-PIETTE, Buenos Aires
- NEFFA Julio C y BOYER Robert (2004): *La economía Argentina y su crisis (1971-2001): visiones institucionales y regulacionistas*, Ceil-Piette Niño y Dávila editores, Buenos Aires.
- SABATO, Hilda (1985): “La formación del mercado de trabajo en Buenos Aires, 1850-1880”. En: *Revista Desarrollo Económico* N° 96. Buenos Aires.
- SVAMPA, Maristella et.al. (2008): *Proyecto: modelos de desarrollo: actores, disputas y escenarios en la Argentina contemporánea*. Programación PICT.